



**Editorial Portal de Salta**

© 2018, Consejo Federal del Folklore

ISBN:

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

Derechos exclusivos reservados para todo el mundo

Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor

Salta, Capital. República Argentina

Impreso en Argentina / Printed in Argentina

# IX Encuentro Nacional de Folklore y VI Congreso Internacional del Patrimonio Cultural Inmaterial - Salta 2018

Declarado de Interés de la Provincia de Salta mediante Decreto N° 872/18.

Declaración de Interés de la Cámara de Diputados - Resolución N° 165/18

Declaración de Interés de la Secretaría de Cultura Provincia de Salta Resolución N° 04/18

Declarado de Interés Cultural por el Consejo Federal del Folklore de Arg. Declaración N°  
32/18

Declarado de Interés Folklórico por la Academia del Folklore de Salta Declaración N° 26/18

Con Auspicio del Consejo Internacional de Museos Filial Argentina 13/06/18

Con Auspicio de Asociación Civil de Directores de Museos de Argentina (ADiMRA)  
15/07/18

Con el Auspicio de AProdeMus Asociación Profesional de Museólogos - 17/07/18

21 al 25 de agosto de 2018

Dicha actividad es organizada por el Academia del Folklore de Salta, Asociación Canto Diverso,  
Asociación Cultores de la Copla y Consejo Federal del Folklore de Argentina

## PROGRAMA

**Día martes 21 de agosto - XIII Encuentro Nacional de Música, Poesía y Danza**

**Sala Juan Carlos Dávalos – Casa de la Cultura – Caseros N° 460**

**Tema Central: “Poesía, Música y Danza” - Coordinadora General: Emilia Baigorria y Nelson Carrasco**

17,30 Hs. Apertura palabras de José de Guardia de Ponté y Emilia Baigorria.

17,40 Hs. **Mesa Poética 1**

Adriana Quiroga — José González – Laura Rojo – Marcella Cantolla

18,10 Hs.

**Actuaciones Artísticas:** Mirka Asiri –

18,20 Hs.

**Mesa en homenaje a Manuel J. Castilla:** Rafael Gutierrez, Arturo Botelli y Amelia Royo.

18,35 hs. **La Danza Folklórica – Academia “La Herradura”**

# EL GRAN CIR DOLOMITICO Y EL FOLCLORE ALPINO

## SOBRE LOS HOMBRES SALVAJES

Dra. María Constanza Ceruti

Instituto de Investigaciones de Alta Montaña – UCASAL / CONICET

### INTRODUCCION

Durante siglos, las singularidades del universo folclórico de los pueblos ladinos permanecieron virtualmente desconocidas más allá de los confines de las Dolomitas. Sin embargo, en los últimos años la situación ha comenzado a cambiar, con la inclusión de esta región de los Alpes orientales en el listado de Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO (Micheletti 2010), a la cual se suma la inauguración de numerosos y diversos museos de montaña (véase Ceruti 2016c).

La ocupación temprana de las Dolomitas se evidencia en campamentos de caza de la etapa mesolítica y en refugios vinculados a la transhumancia pastoril iniciada en el Neolítico. A la Edad del Bronce corresponden lugares de culto emplazados en colinas de ubicación estratégica, que ofrecían acceso visual a las altas montañas, a las cuales se rendía culto desde lugares elevados, pero fácilmente accesibles. El panorama de las creencias religiosas alpinas se complejizó con las estrategias implementadas para la romanización de las poblaciones réticas a fines de la Edad del Hierro.

Al igual que en tantos rincones de los Alpes, desde el Medioevo hasta nuestros días las actividades productivas típicas de Ladinia han incluido el arado, la siembra, la preparación del heno, el horneado del pan y la elaboración de productos lácteos. Resultan de particular interés las artesanías tradicionales -tales como muñecas de madera pintadas- que eran transportadas a pie a través de los pasos montañosos, por comerciantes itinerantes, quienes recorrían los vertiginosos senderos con pesadas mochilas de madera cargadas de mercadería.



*Fig. 1– Paisaje alpino de las Dolomitas de Ladinia (© María Constanza Ceruti)*

La ganadería de ovinos y bovinos ocupa también un importante lugar entre las actividades productivas ladinas. El pastoreo de las ovejas y cabras -que se realiza en las inmediaciones de los pasos montañosos más elevados- queda frecuentemente en manos de personas a quienes la tarea pastoril mantiene alejadas por largos períodos de los núcleos habitacionales en las aldeas vallistas. Alternativamente, o en forma complementaria, el pastoreo recae en miembros ancianos o carentes de recursos, a quienes el bajo status coloca en situación de marginalidad social y alteridad simbólica. El imaginario colectivo alpino se nutre de dichos personajes para la elaboración de leyendas de hombres salvajes referidos como “*salvans*” u “*selvans*”.

Este trabajo se inicia con una breve descripción de mi ascensión a las alturas del monte Gran Cir, escenario orográfico vinculado a la figura de los *salvans* en el alto valle de Badía. Dicha ascensión fue realizada en solitario y en condiciones atmosféricas adversas: con visibilidad prácticamente nula y fuertes precipitaciones, superé desfiladeros y tramos empinados de laderas rocosas a la usanza tradicional de los ladinos (sin portar equipamiento de escalada), siguiendo las recomendaciones recibidas en mis conversaciones con pobladores de las aldeas de Corvara y Colfosco. Prosigue con la narración de leyendas folclóricas que ubican a hombres salvajes o *salvans* como habitantes de los prados a los pies de esta singular montaña. En las consideraciones y conclusiones se analiza la mitología de Val Badía vinculada al monte Gran Cir tomando en cuenta la vigencia del mito de los *salvans*, su articulación con otras entidades mitológicas del folclore ladino y con la presencia de hombres salvajes en los confines occidentales del arco alpino.

## **EL MONTE GRAN CIR**

El Gran Cir es un pico rocoso de 2532 metros de altura, que domina el paso que conduce de Val Badía a Val Ghardena. Al igual que otras montañas dolomíticas ofrece una faz amenazante y aparentemente inaccesible, si bien entre sus grietas y pliegues orográficos se esconde una vía relativamente sencilla que permite alcanzar la cima sin mayores dificultades. El ascenso desde el

paso demanda menos de dos horas y requiere superar tramos equipados con cables, que califican como una “*vía ferrata* sencilla de grado dos”, la cual no presenta contratiempos. Ni siquiera cuando se la asciende enteramente en solitario, sin ningún equipamiento de escalada y durante una tormenta de otoño, como en mi caso.

La visibilidad en la cumbre del Gran Cir estaba reducida al mínimo por la espesa niebla -el panorama desde la cima debe ser magnífico, dada la proximidad del Piz Boé, del majestuoso Sasso Lungo y de las agujas rocosas del grupo Odle-Puez-. Recuerdo claramente la cruz de metal rellena con pequeñas piedras que corona la cima y el frío que me calaba los huesos a través de las ropas enteramente mojadas por la lluvia incesante. Mi campera roja, bastante ajada por el uso, no era suficiente para afrontar las cantidades torrenciales de agua con las que las nubes bañaban aquella cima de las Dolomitas.



*Fig. 2- Macizo dolomítico del Gran Cir, en las cabeceras de Val Badia*

(© María Constanza Ceruti)



*Fig. 3- Panorama desde las alturas del Gran Cir (© Constanza Ceruti)*



*Fig. 4- Ascenso al monte Gran Cir (© María Constanza Ceruti)*



*Fig. 5- La autora junto a la cruz de metal rellena con piedras que señala la cima del monte Gran Cir (© María Constanza Ceruti)*

LAS LEYENDAS DE LOS “SALVANS”



Los *salvans* son habitantes mitológicos de la foresta ladina. La zona en torno al enigmático pico del Gran Cir es invocada frecuentemente como escenario para las leyendas de hombres salvajes, que circulan entre los pobladores locales. Los relatos de encuentros con estos personajes incivilizados los caracterizan como seres de naturaleza generosa y protectora, a los que se atribuye la ayuda recibida por los campesinos en actividades pastoriles y de subsistencia.

No obstante el carácter afable y las buenas intenciones, la reciprocidad entre los “*salvans*” y los humanos más socializados no resulta sencilla, dadas las diferencias entre sus cosmovisiones, hábitos y escalas de valores. Las tensiones entre naturaleza y cultura son el trasfondo sobre el cual se entretejen estos moralizadores relatos populares.

### **El *salvan* de Frara**

El mito del *salvan* de Frara explica el nombre otorgado a un canal de agua o *ru* existente en las inmediaciones del Gran Cir. La versión de la leyenda, compilada por Christina Miribung carece virtualmente de argumento pero abunda en detalles que permiten caracterizar en detalle la vida cotidiana de un *salvan* ladino. El hombre salvaje se sustenta con hierbas y frutos silvestres; ocasionalmente caza y masca resina de los árboles; en primavera decora su viejo sombrero de fieltro con flores; en verano colabora con los campesinos ayudándoles en sus tareas pastoriles. Se dice que el *salvan* es atento con las doncellas y procura ayudarles a traer agua y moler la harina; aunque en todas estas actividades resulta un poco torpe. En invierno su vida se vuelve más difícil, pero siempre encuentra refugio en algún granero abandonado. La leyenda deja un final abierto porque plantea que al llegar nuevamente la primavera, el anciano *salvan* no vuelve a ser visto (Miribung 2014: 44-45).

### **El ovillo del *salvan***

Una leyenda ladina especifica que una jovencita de Val Badía tuvo un encuentro inesperado con un *salvan* en las inmediaciones del Gran Cir. Feliz de poder conversar con alguien, el hombre salvaje le obsequió un ovillo de lana. Al regresar a su casa la joven se puso a tejer pulóveres y medias para toda la familia. No cabía en su asombro al advertir que el ovillo era mágico y nunca se acababa. Pero con el pasar del tiempo la joven comenzó a cansarse y manifestó su queja con respecto al obsequio del *salvan*. Desde ese preciso momento, el ovillo comenzó a empequeñecerse hasta finalmente desaparecer. La joven se entristeció por este desenlace, pero sus lágrimas no lograron devolverle la mágica bola. Por el contrario, su suerte comenzó a cambiar, llevándola a recordar con mayor frecuencia la generosidad del *salvan* y a lamentar cada vez más su propia ingratitud (Miribung 2014:18-19). Además del consabido llamado de atención contra la pereza y la exhortación a trabajar por el bien común (característicos del folclore alpino en general), la moraleja del relato invita a reflexionar antes de actuar y a aceptar con sabiduría aquello que la naturaleza trae consigo.

### **El *salvan* del saco rojo**

Bien conocida entre los ladinos es la leyenda de “el *salvan* del saco rojo”. El relato caracteriza al hombre salvaje en cuestión como un anciano residente en la foresta de Alta Badía, que dispensaba incesantes cuidados a las ovejas de sus vecinos. La versión escrita de la leyenda

sobreabunda en detalles acerca de la familiaridad con la que el *salvan* compartía su vida con aquellos animales, prodigándoles “abrazos” y durmiendo con ellas en el corral (Miribung 2014:38-39).

Agradecidos por los generosos servicios que el *salvan* brindaba como pastor, los campesinos decidieron hacerle un obsequio. Habiendo advertido que el hombre vestía un abrigo harapiento y ajado, le acercaron al corral un vistoso saco rojo y se escondieron para observar su reacción. Inicialmente, el *salvan* se manifestó entusiasmado con la novedad: se probó el saco y comenzó a hacer cabriolas para expresar su alegría. Pero al advertir que el color rojo de la prenda lo alejaba de sus amadas ovejas blancas y negras, se quitó violentamente el saco y huyó para siempre de regreso a la foresta. La moraleja de la historia parece apuntar a la necesidad de respetar las inclinaciones individuales, evitando imposiciones culturales cosméticas o innecesarias.

## CONSIDERACIONES

En los últimos años he dedicado sucesivos trabajos al estudio antropológico de la dimensión sagrada del paisaje alpino, incorporando el ascenso a numerosas montañas como parte de la investigación de campo (Ceruti 2016b). En los Alpes Occidentales, tras una ascensión al monte Gran Paradiso estudié el fenómeno del culto a la Madonnina en la cumbre de este “gigante” (Ceruti 2017a; Peano y Chabod 2011). Escalé también en solitario la principal cima italiana del Monte Rosa, atendiendo a la importancia de este macizo y sus glaciares en las creencias y ritos de los pobladores Walser (Ceruti 2016a; Zanzi y Rizzi 2014). Publiqué mis observaciones sobre las alturas del vecino monte Zerbiñ, que funciona como Vía Crucis y mirador natural del monte Cerviño (Ceruti 2015b) y analicé la importancia del santuario mariano de Notre Dame de Guerison, al pie de los glaciares que descienden del Monte Blanco (Careggio 2014 y Ceruti 2015a). En el valle de Susa, ascendí al monte Rocciamelone y dediqué dos trabajos a esta prominente pico devenido en escenario orográfico donde tuvieron lugar las primeras procesiones religiosas en alta montaña de las que se tenga noticia (Ceruti 2017c, Bordone 2008 y Zonato 2008).

El foco de mi análisis del folclore alpino ha sido puesto en los valles y montañas del extremo oriental del arco alpino, donde aún se habla la lengua ladina. En el paisaje de las Dolomitas se superponen los lugares de culto de la Edad del Bronce con las capillas dedicadas a santos católicos. La actividad tradicional de peregrinaje religioso sigue vigente hasta nuestros días, remontando sus raíces al Medioevo y quizás a ritos aún más antiguos realizados por los pobladores réticos antes de la romanización. Además, la mitología ladina provee de un corpus de leyendas que vinculan a ciertos montes -Sasso della Croce- con relatos de caballeros y dragones, que remiten al proceso de cristianización de esta parte de los Alpes (véase Ceruti 2018a).

Mis numerosas ascensiones e incursiones a pie por los macizos dolomíticos me permitieron advertir que aquellos montes cuya apariencia recuerda a la de castillos medievales, suelen aparecer vinculados a leyendas sobre reinos y monarcas míticos. En particular, el macizo Rosengarten, concebido como el Jardín de Rosas del mítico Rey Laurín y el monte Catinaccio, referido popularmente como su “castillo” (véase Ceruti 2017d). He planteado también como hipótesis que las leyendas de brujas o *strias* y hechiceros o *stregoni* suelen aparecer asociadas a antiguos lugares de culto rético, vinculados visualmente con pináculos rocosos de aspecto atemorizador, como en el caso del monte Sciliar (véase Ceruti 2018b).

Los glaciares de las montañas más altas son morada de ancianas de aspecto desagradable y comportamiento indeseable y pedigüeño, que el folclore local caracteriza como *bergostenas*. En particular la Marmolada, máxima altura de las Dolomitas, cuyos glaciares aparecen vinculados a la leyenda de una añosa *bergostena* llamada Barbolina Dicha leyenda -que me fue referida en la cima misma de la montaña- es un típico ejemplo de relato folclórico alpino que sanciona los comportamientos avaros en las aldeas rurales (véase Ceruti 2017b).

El folclore ladino sitúa en montañas como el Piz Boé (vecino al Gran Cir) las apariciones de ninfas conocidas como *ganas* o *vivanas*, de las cuales se dice que moran en también en el lago de Antermoia, a los pies del macizo de Catinaccio. Dan origen a un corpus de leyendas moralizadoras de considerable interés para el análisis del papel de la mujer en las sociedades alpinas (véase Ceruti 2017d).

El monte Gran Cir y los pasos alledaños son morada de *salvans*, cuyo trato resulta ambivalente, dado que comparten el carácter salvaje y los hábitos mendigantes de las *bergostenas*. Sin embargo, pese a su apariencia humilde, estos hombres salvajes son capaces de inusual generosidad en sus obsequios, portadores de un potencial mágico insospechado. El aspecto moralizador de dichas leyendas tiende a fomentar la atención y el cuidado hacia las personas de mayor edad y miembros vulnerables, que ocupan espacios marginales en la comunidad.

La figura mítica del hombre salvaje aparece en otras partes de los Alpes, pero con matices diversos. Durante una visita que realicé al bellissimo castillo medieval de Issogne, en el valle de Aosta, el guía señaló en un fresco sobre la pared de la sala de audiencias, una inusual representación de un torneo de caballería. Se trataba de un caballero medieval que portaba armadura y montaba a caballo, enfrentando a un “hombre salvaje” cubierto solamente con sus hirsutos vellos.



*Fig. 5 – El castillo de Issogne, al otro lado del arco alpino (© María Constanza Ceruti)*

El tema de los hombres salvajes intrigaba al guía del castillo por motivos genealógicos: el apellido de su bisabuela era Selvaggino y él había escuchado decir que este particular nombre familiar era dado antiguamente a quienes nacían de mujeres solteras que aducían haber sufrido un encuentro (demasiado cercano quizás) con un hombre salvaje de la foresta.



*Fig. 6— Interior del castillo de Issogne, con frescos pintados de origen medieval (© María Constanza Ceruti)*



*Fig. 7- Friso con motivo de lucha entre caballero y hombre salvaje*

(© María Constanza Ceruti)

La atribución de embarazos en mujeres solteras al encuentro casual con un hombre salvaje no aparece explícitamente mencionada en las versiones de las leyendas de *salvans* a las que he tenido acceso en el mundo ladino. En este sentido, existiría una aparente diferencia con el caso de otros hombres salvajes en el folclore montañés. Por ejemplo, cabe hacer referencia al *trauco* de los montes patagónicos -emparentado cercanamente con *Trasgus*, el Señor de los Bosques para los vascos (véase Ortiz Osés y Garagalza 2006; Ceruti 2015c)- quien es frecuentemente responsabilizado por embarazos adolescentes, en el imaginario colectivo de comunidades de la región. Sin embargo, la tensión no queda totalmente desdibujada en los relatos ladinos, cuando el encuentro del *salvan* se produce con mujeres jóvenes, quienes dudan ante la disyuntiva de aceptar o rechazar aquello que el hombre salvaje les propone. Desde esta perspectiva, el ovillo que no deja de crecer podría ser entendido como metáfora de los problemas asociados con un embarazo inesperado (o del propio crecimiento del vientre materno), subrayada por la multiplicación de las tareas en el hogar, el cansancio asociado, etc. Hasta podría adivinarse una instancia moralizante adicional, en la detallada referencia que el relato presenta sobre la tristeza que sobreviene a la joven después de la interrupción del proceso (¿aborto?). Todo lo cual debe ser entendido en función del sistema de creencias católico compartido por las familias ladinas de esta parte de los Alpes.

## CONCLUSIONES

En las Dolomitas del alto valle de Badía, el macizo calcáreo conocido como Gran Cir funciona como anclaje orográfico de leyendas ladinas sobre hombres salvajes. La abrupta apariencia y limitada accesibilidad de la montaña resaltan su atractivo como telón de fondo de verdes pasturas alpinas, en las que el imaginario popular sitúa los relatos de “el *salvan* del saco rojo”, “el *salvan* de frara” y “el *salvan* del ovillo mágico”. El folclore ladino cumple cabalmente su función moralizadora en estas narraciones que transcurren a los pies del monte Gran Cir, puesto que las

historias invitan a los aldeanos a no temer el contacto con pastores de ovejas -u otros miembros con los que la comunidad mantiene situaciones de extrañamiento- exhortando a respetar las peculiaridades del modo de vida de estos hombres “salvajes”. Los *salvans* son presentados como portadores de dones que no saltan a la vista, pero que pueden llegar a ser útiles para la subsistencia en los ásperos entornos alpinos de altura. También se deja entrever una doble función moralizante en algunos relatos que abordan el trato de las mujeres con los *salvans*.

## REFERENCIAS CITADAS

Bordone, Renato

2008 Bonifacio Roero, tra il Piemonte e le Fiandre. En *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Andrea Zonato compilador. Centro Cultural Diocesano. Susa.

Careggio, Pier Paolo

2014 *Il santuario di Notre Dame de Guérison a Courmayeur*. Tipografía P

Ceruti, María Constanza

2015a Notre Dame de Guerison: folclore alpino y devoción mariana al pie del Monte Blanco. *Actas del III Congreso Internacional de Patrimonio Inmaterial*. Academia Nacional del Folclore. PP. 139-155. Salta.

Ceruti, María Constanza

2015b Nuestra Señora de las Nieves del Monte Zerbion: una devoción mariana en los Alpes. *Boletín del Museo Regional de Atacama*. Nro 6 Año 6: 71-81. Museo Regional de Atacama. Copiapó.

Ceruti, María Constanza

2015c *Montañas Sagradas del País Vasco*. Mundo Editorial. Salta

Ceruti, María Constanza

2016a Los Walser del Monte Rosa y los carnavales a orillas del Lago Bodensee: influencias de ritos y creencias alpinos en la peregrinación andina de Qoyllur Ritti. *Revista Haucaypata Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyu* N° 11: 14-27. Lima.

Ceruti, María Constanza

2016b *From Gran Paradiso to the Dolomites: a pioneer contribution to an archaeology of the sacred in the high Alps*. Ponencia presentada en el IV Simposio Internacional de Arqueología de Glaciares organizado por la Universidad de Innsbruck en Octubre de 2016. Innsbruck.

Ceruti, María Constanza

2016c Los Museos de Montaña de Reinhold Messner: Identidad, Turismo y Sustentabilidad en los Alpes de Sud Tirol. *Journal of Sustainability Education*. Vol 11. Pp. 27. Febrero 2016.

Ceruti, María Constanza

2017a La Madonnina del Gran Paradiso: alta montaña y patrimonio religioso en la cima de un gigante de los Alpes. *Revista Estudios del Patrimonio Cultural* N° 16: 6-20. Madrid.

Ceruti, María Constanza

2017b Marmolada y Barbolina: Folclore Ladino en el Techo de las Dolomitas. *Actas del VIII Encuentro Nacional de Folclore y 5to Congreso Internacional del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Pp. 263-273. Academia del Folclore de Salta.

Ceruti, María Constanza

2017c Bonifacio Roero: primer alpinista religioso en la historia europea. *Boletín del Centro de Estudios Genealógicos de Salta* N° 11: 271-289. Centro de Estudios Genealógicos. Salta.

Ceruti, María Constanza

2017d El macizo Catinaccio y el lago de Antermoia: montañas sagradas y mitología ladina en las Dolomitas de Val di Fassa (Alpes del noreste de Italia). *Scripta Ethnológica* XXXIX: 67-85. Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires.

Ceruti, María Constanza

2018a Sasso della Croce: montaña sagrada y religiosidad ladina en las Dolomitas de Val Badia (Alto Adige, Italia). *Scripta Ethnologica*. Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires. En prensa.

Ceruti, María Constanza

2018b El macizo de Sciliar: brujas, hechiceros y patrimonio intangible en las Dolomitas. *Boletín del Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta*. Instituto San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta. Salta. En prensa.

Micheletti, Cesare

2010 *Dolomiti: Patrimonio Mondiale UNESCO*. Tipografía Alcione. Belluno.

Miribung, Christina

2014 *Alta Badia: Walking through an enchanted land*. Uniun Ladins Val Badia y Tourist Board Alta Badia. Ortisei.

Ortiz-Osés, Andrés y Luis Garagalza

2006 *Mitología Vasca*. Todo lo que tiene nombre es. Editado por Fundación Kutzka. Donostia – San Sebastián.

Peano, Lina y Adriano Chabod

2011 *Il Viaggio della Madonnina del Gran Paradiso*. Parrocchia di Valsaverenche. Il Valico Ediciones. Firenze.

Zanzi, Luigi y Enrico Rizzi

2014 *I Walser. L'avventura di un popolo nelle alti Alpi*.

Zonato, Andrea (compilador)

2008 *Rocciamelone: il Gigante di Pietra*. Centro Cultural Diocesa